

Mauricio Schuttenberg
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
mauricioschuttenberg@gmail.com

Rubén Giustiniani, actual senador nacional por el Partido Socialista y ex Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura de la Universidad Nacional de Rosario, y Lorena Carbajal, docente de dicha Facultad, intentan retomar el debate en torno a qué modelo de Universidad debería regir en la Argentina. Como bien marcan los autores al comienzo, no es común encontrar la problemática de la educación en la agenda mediática como aspecto sustancial de la política pública. El libro aparece entonces como un intento de aportar elementos para pensar la necesaria discusión que debe darse en torno a la educación superior, la investigación, el rol del Estado en materia científica y tecnológica, sobre todo en esta etapa post-neoliberal que reabre las preguntas acerca del rol del Estado en su relación con la sociedad.

En este sentido, destacan que la Universidad como institución fundante de la sociedad está en un proceso de crisis en donde se halla interpelada en dos direcciones. En primer lugar “desde dentro” que implica la discusión de los actores que componen el campo académico y “desde fuera” por las transformaciones sociales, económicas y políticas de nuestra era.

Partiendo de esta base los autores abordan la problemática y los desafíos de pensar la educación superior desde esta doble complejidad y, además, anexan un proyecto de ley en donde incorporan un proyecto tendiente a modificar la actual normativa vigente.

Retoman la idea del sociólogo alemán Ulrich Beck de modernidad reflexiva que consiste, a diferencia de la primera modernidad en donde la sociedad se constituía en el marco de un Estado-Nación, en un modelo societal atravesado por la globalización. Este término no se limita a meros procesos económicos sino que consiste en que ya no podemos concebir la sociedad como un contenedor organizado estatalmente. El segundo proceso de radicalización consiste en la individualización, que tiene que ver con una transformación cultural en las formas de vida.

Esto permite pensar un marco en donde la institución universitaria como eje fundante de la Nación estaría interpelada fuertemente “desde afuera” por estas transformaciones de la vida social.

De esta manera, los autores emprenden un ejercicio de reflexión amplio y el libro retoma un sinnúmero de discusiones que en los últimos años han tenido como ejes a la Universidad, las formas de investigar, qué hacer con la producción en ciencia y tecnología, cuál debe ser el lugar de la Universidad en la sociedad, cómo evaluar la producción intelectual y en docencia y demás debates que se desarrollaron en el ámbito académico.

El libro plantea objetivos sumamente amplios y una mirada abarcadora de los anteriores interrogantes. Allí radica una de las potencialidades del libro ya que logra en 190 páginas resumir de alguna forma los interrogantes más problemáticos en el campo universitario.

El trabajo resulta lo suficientemente profundo como para disparar discusiones a esas preguntas que se plantean, a pesar que cada uno de los capítulos podría transformarse en un libro en sí mismo por la densidad de los problemas que se abordan. No obstante, ese no es el camino elegido por los autores que desarrollaron una mirada panorámica que puede ser útil a la hora de introducir a lectores interesados en la temática.

De esta forma, el libro se estructura en dos partes que pueden relacionarse con lo que se señaló al comienzo de la interpelación que la Universidad tiene “desde afuera” y “desde dentro”. En ese “desde afuera” aparecen los primeros capítulos en donde se desarrolla el contexto histórico del surgimiento de las universidades en tiempos de Carlomagno, pasando luego a la revisión de las reformas en la modernidad y las primeras instituciones en América Latina.

Siempre desde lo general a lo particular, los autores pasan a realizar un repaso de la historia de la Universidad en Argentina poniendo especial énfasis en la reforma del 18. La periodización alcanza hasta nuestros días y sirve como contextualización para pensar los distintos modelos universitarios en relación con los diversos proyectos nacionales en perspectiva histórica.

En el capítulo II analizan la relación entre Universidad y Democracia y se destaca la preocupación de los autores por la democratización del sistema universitario. Allí discuten fuertemente con la mirada economicista de la educación que haría hincapié en la necesidad de rehuir la cantidad de alumnos y establecer rígidos parámetros de ingreso a las universidades dejando fuera de ellas a la población con menores recursos. En contraposición proponen volver a la consigna sarmientina de “poblar el país de escuelas y maestros”.

En el capítulo III resaltan la idea de la autonomía como condición fundante que debería tener la Universidad. Este concepto

aparece relacionado a la capacidad de las universidades a autogobernarse y darse sus normas sin la injerencia de terceros en esas decisiones, elegir sus autoridades y ejercer sus actividades de docencia, investigación y extensión.

Allí también repasan las relaciones entre universidad y Estado a lo largo de la historia y llaman la atención sobre “los peligros” de pensar la universidad solamente al servicio del mercado y al de pensar los procesos educativos como ligados a los fabriles en donde los alumnos constituirían la clientela.

El libro centra sus discusiones contra lo que denominan “la contra reforma neoliberal” en materia educativa y señalan que los desafíos es dejar de pensar la educación como gasto para pasar a verla como inversión.

El libro, si bien los autores afirman no ser especialistas en el tema de la educación pero que han sido protagonistas de ella, constituye un esfuerzo de síntesis de numerosas problemáticas que se unificarían en la necesidad de pensar la educación en los marcos de una sociedad democrática, con acceso universal y como un derecho humano básico.

Nota

Libro reseñado: *Universidad, Democracia y Reforma. Algunas reflexiones y una propuesta* de Rubén Giustiniani y Lorena Carbajal, Prometeo Libros, 2008, 190 páginas.

MAURICIO SCHUTTENBERG

Magíster en Ciencia Política (UNLP) y Doctorando en Ciencias Sociales (FLACSO). Becario de CONICET en CIMeCS (Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales) UNLP.